





CRÍTICA DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A. - Doctor en Filosofía Universidad Complutense de Madrid, Coordinador del Doctorado de Filosofía y del CIE. Universidad de Los Andes.

RESUMEN

Esta investigación reinterpreta la legitimidad de la crítica a la metafísica de Nietzsche desde la tradición que se autocomprende filosóficamente como crítica de la metafísica, desde Descartes hasta Gadamer. Nietzsche mismo propone una *historia crítica de la metafísica*, en varios momentos de su camino filosófico, además de su momento inaugural, interpretando críticamente el fenómeno de la tragedia y los filósofos de la época trágica. Se seguirá, la más conocida de esta "historia" de la metafísica esbozada por Nietzsche en el *Crepúsculo de los ídolos*, para luego intentar un examen de lo esencial de su crítica inicial a la metafísica en el Nacimiento de la tragedia y los filósofos preplatónicos.

Palabras clave: Nietzsche, Crítica de la metafísica, Filosofía.

173

173

ABSTRAC

The legitimacy of the Nietzsche metaphysics critic it's reinterpreted in this investigation starting with the tradition that it's philosophically self understand as metaphysic's critic, from Descartes to Gadamer. Nietzsche himself proposes a *critic history of metaphysic's* in several moments of his philosophical path, in addition of his inaugural moment, critically performing the tragedy phenomenon and the tragic age philosophers. The most known part of this "history" of metaphysics will be followed and insinuated in the *idol's twilight* by Nietzsche, there for attempt to an essential exam of his initial metaphysic's critic in to the tragedy's born and the preplatonics philosophers.

Key words: Nietzsche, Metaphysic's critic, Philosophy.

Nota: Este artículo corresponde al Proyecto Categoría "AA" N° H-1371-11-06-AA, Titulado "El concepto ampliado de arte y estética contemporáneo: Investigación sobre los alcances y los límites de las línea fundamentales de la estética actual (1960-2010)", financiado por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes (CDCHTA) de la Universidad de Los Andes, a quien le agradecemos haber hecho posible esta investigación.

(Entregado 29/05/2012 Aceptado 01/09/2012)

CRÍTICA¹⁵⁹ DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

1.

LA CRÍTICA A LA METAFÍSICA EN LA TRADICIÓN MODERNA Y EN LA OBRA DE NIETZSCHE

La verdadera significación de la experiencia alcanzada por la crítica a la metafísica, como parte fundamental del programa y del proyecto mismo de la filosofía moderna, tiene un momento radical excepcional en Nietzsche. Este ha intentado situarse más allá de la metafísica subjetiva moderna, proyectando su alcance crítico a la totalidad de la historia de la filosofía y a la historia misma de occidente e incluso a la ilegitimidad esencial del ser, del ente, del hombre y de su verdad.

El ser es "negado" y pensado como devenir que retorna eternamente en lo mismo como puro devenir. El ente es pensado desde una ontología negativa como siendo esencialmente inesencial, una mera perspectiva y valor del representar humano, un producto poético de la pulsión artística (Kunsttrieb) apolínea regida por el *principium individuationis*. El hombre es el lugar donde el valor del saber, del ser y el ente adquieren el carácter esencial de ser mero valor. El hombre es el campo fisiológico-artístico del interpretar y producir lo real y a él mismo; es la posición del valor del hombre-artista que crea y produce al ser y al ente como interpretación y medida suya. La verdad es sólo

¹⁵⁹Queremos tomar el término crítica (no en el sentido del criticismo trascendental ni el de la teoría crítica histórica dialéctica) sino en el de la investigación que indaga y atestigua *ιστορας* (Istoras) lo inicial en lo pensado en los textos y puede dar testimonio de lo que se ha experimentado directamente, dejándose atravesar por el asunto mismo del saber experimentado (como indicó Heráclito, desde la relación de la amistad *φιλο* (Philo) de la escucha *ἀκούσαντες* (Akoúsantes) del Logos); Crítica es, entonces, el diálogo filosófico que, sostenido en la fuerza del pensar el asunto mismo de la filosofía (de Nietzsche en este caso), se distingue, apropiándose de lo decisivo del pensar de un autor para caminar hacia posibilidades, señaladas o no, para abrir el fenómeno de la filosofía. Esta es comprendida desde la experiencia originaria de la relación, problemática y negativa, de la mutua copertenencia del ser, el ente, el ente preeminente (el hombre) y la verdad (el saber), en el horizonte de la inmanencia del Logos, esto es, en el decir (escuchando y perteneciendo al Logos) lo que es el saber en la auténtica amistad del varón con la Sofía, *φιλοσοφους ανδρας* (Heráclito, frags. 50 y 35) que se anuncian en las palabras iniciales donde por primera vez se dice la palabra filosofía y, a su vez, se la dice pensada desde la relación autoconsciente de la filosofía consigo mismo.

35. Clemente Stromata V 141 *χρη γαρ εν μαλλα πολλων ιστορας φιλοσοφους ανδρας ειναι καθ Ηερακλειτον.*

35. "Denn vieler Dinge kundung müssen weisheitsliebende Männer sein" Hermann Diels.

35. "Conviene, pues, sin duda, que tengan conocimiento de muchísimas cosas los hombres amantes de la sabiduría (filósofos)". Rodolfo Mondolfo.

35. "pues les es necesario ser, a los varones (señores) filósofos (amigos del saber), investigadores (testigos) de la diversidad (mucho) de lo múltiple (de lo plural) según Heráclito." Mauricio Navia A.

CRÍTICA DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

"óptica del artista", una "mentira necesaria" o "suficiente" para la vida.

Con Nietzsche entramos en un territorio de inversión, que critica radicalmente no sólo al sujeto del cogito solipsista de la modernidad cartesiana y al sujeto histórico al del camino de la experiencia de la conciencia del hegeliano, o del ser social de la historia de la lucha de clases marxista; sino esta crítica incluye a Sócrates-Platón y la inversión del platonismo entero.

La compleja tradición "crítica de la metafísica" quiere abandonarla subjetivizándola (de Descartes a Hume); "invertirla copernicanamente" y limitarla "críticamente" (Kant); "culminarla" y "superarla" dialéctica e históricamente (Hegel y los hegelianos); "transvalorizarla" e "invertirla" genealógicamente (Nietzsche); "destruirla" "desconstruirla" y "desocultarla" dando "un paso atrás" desde el diálogo fenomenológico hermenéutico (Heidegger y Gadamer).

Una evaluación esencial de esta tradición crítica de la metafísica debe suponer una revisión de los fragmentos y noticias de la filosofía inicial (Anaximandro, Heráclito, Parménides) y contrastarla con los de las "fuentes iniciales" que fundaron el camino de la metafísica, modificando el significado de la filosofía: Platón (el Menón, el Cratilo, el Banquete, el Fedón y la República) y Aristóteles (de Anima, la Física, la Metafísica, De anima, la Ética a Nicómaco). En la modificación del preguntar de la filosofía por Platón, al interrogar por las αἰτίαν (Aitias) desde el διὰ τί (DiàTí) y el τὸ τί ἦν εἶναι (TóTí En Eínai) emergen términos que la alteran esencialmente inaugurando el camino de la filosofía occidental y de la metafísica misma: εἶδῶς (Eidos), οὐσία (Ousia), ὑποκείμενον (Hypokeímenon), αἴσθησις (Aísyhesin), ἐμπειρία (Empeiría),



CRÍTICA DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

τέχνη (Thékne), ἐπιστήμη (Epistéme), ὕλη (Hyle), τῶν ὄντων ἰδέας (Tón Ónton Idéas) τὰ γαθόν τέλος (Tagathón Télos), μέθεξις (Méthexin), θαυμάζειν (Thaumáxein), ἠθικὰ (Ethika), θεία τῶν ἐπιστημῶν (Theia Tón Epistemón), μέθοδος (Métodon). Estos términos y otros, no están en los filósofos iniciales y menos en la significación como lo postularon Platón y Aristóteles. Por ello tienen que repensarse y escucharse en sus orígenes, "metafísicos" en cada texto, para determinar su legitimidad, desde su dependencia necesaria con esta tradición. Valga como ejemplo el *Fedón*, 96a y la *Metafísica*, A, 983b.

De este modo, podría decidirse acerca de la pretensión y pertinencia de cada una de las "definiciones esenciales" del significado de metafísica y, con ello, de su respectiva crítica (si esto es posible). Así podríamos colocar la discusión, en este momento donde la filosofía de este milenio que al fin ha serenado las exigencias de los nihilismos del siglo XIX, las angustias metafísicas de las filosofías de la existencia de principios del XX y las apocalípticas declaraciones del fin de la metafísica de la modernidad, de la historia, del sujeto, de la ciencia, de la estética, e incluso del arte, de fines del XX.

Ciertamente ya Descartes se diferenciaba críticamente de la metafísica tradicional (de la escolástica en particular) pero refundaba la metafísica desde el *cogito sum*, como el substrato del mundo como representación, del mundo como objeto desde y para el sujeto y, a la vez, lo refundaba en las ideas innatas dentro de la metafísica onto-teológica, con el argumento de San Anselmo.¹ Hobbes y Hume esconden detrás de su empirismo una ontología de la percepción que bien pudo en ellos haber alcanzado la afirmación del idealismo absoluto de Berkeley, "esse est percipi", si su pudor escéptico se los hubiese permitido.

Kant pensó que su inversión "crítico" copernicana era definitiva para colocar los alcances y límites de toda "metafísica futura" y, sin embargo, necesitó la fundamentación del "yo puro", desde la mutua copertenencia, teleológicamente fundada, de las facultades del conocer y la unidad pura de la apercepción trascendental y, a su vez, de la condición última de la razón práctica para la posibilidad de la libertad. Heidegger "recuerda" que para Kant

CRÍTICA DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

"toda razón del hombre como relación fundamental de su esencia con el ente, está determinada por los postulados de la razón práctica, en los que está planteada la exigencia del máximo bien como de lo incondicionado". Por ello, puede interpretarla como metafísica, subjetiva ontoteológica. (Hegel, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2007, 163).

Con Hegel, en cambio, toda la metafísica es incluida dentro de la totalidad del camino de la experiencia de la conciencia, para fundar la esencia del ser del ente en el sujeto absoluto, cuya plenitud histórica es absorbida, culminada y superada (Aufhebung) en el proceso del "camino de la experiencia dialéctica de la conciencia, la autoconciencia y el espíritu", que reconoce su esencia en la pura mediación del devenir de sí mismo. Heidegger interpreta los alcances de este pensar histórico: "Hegel piensa el ser de lo ente de modo especulativo-histórico¹. Pero desde el momento en que el pensar de Hegel tiene su lugar dentro de una época de la historia (lo cual no quiere decir en absoluto que pertenezca al pasado), intentaremos pensar de la misma manera, esto es, de modo histórico, el ser pensado por Hegel." (La Constitución Ontoteológica de la Metafísica, 1957, Anthropos, Barcelona).

Ahora bien, en Nietzsche se inicia, en los textos de sus primeras obras, esta crítica a la metafísica, mucho más atrás de Sócrates y concluye, en sus últimas obras, mucho más acá de Schopenhauer. De ello queremos ocuparnos en este artículo como inicio de una investigación que camine hacia la reinterpretación de la legitimidad de la crítica a la metafísica, no sólo de Nietzsche, sino de la tradición que se autocomprende filosóficamente como crítica de la metafísica, desde Descartes hasta Gadamer.

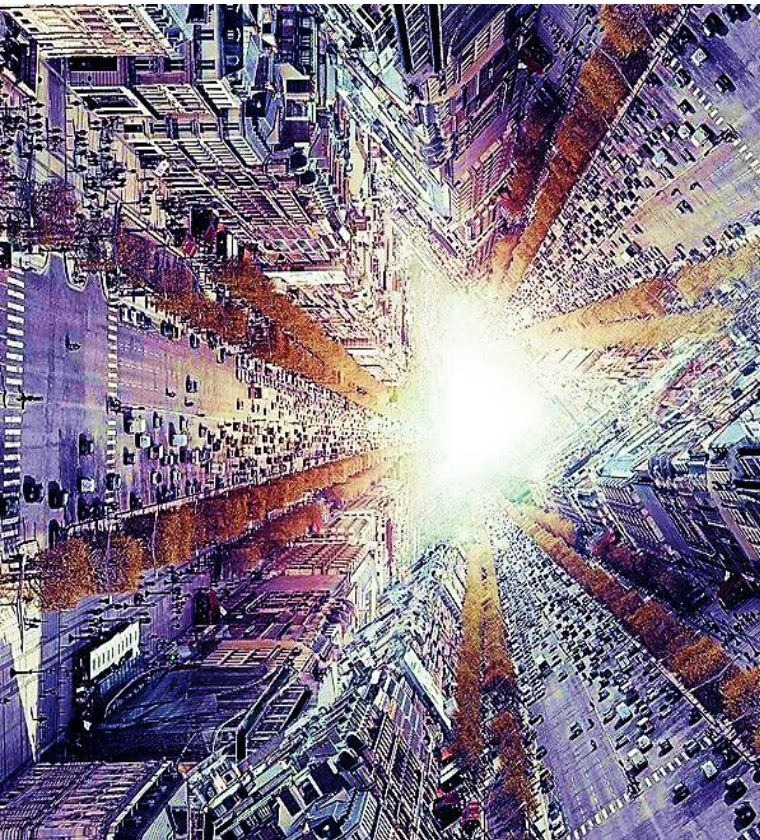
Una lectura cuidadosa de Nietzsche obliga a des-heidegguerianizarlo, (reconociendo la importancia del legado de esta gran interpretación para una más justa apropiación de su lugar en la filosofía) para mirarlo por encima del esquema de la *Detruktion der Metaphisik* o del mero retorno a los "filósofos preplatónicos" y, con ello, para reencontrarse con el Nietzsche que invirtiendo la metafísica, sale de ella, desde la "óptica" de Heráclito (antes que de los nihilismos).

CRÍTICA DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

En *El Nacimiento de la Tragedia*, de 1872 (véase los capítulos 10 al 15 y el *Ensayo de Autocrítica del NT*, de 1886) inicia la crítica a la metafísica como una crítica contra las figuras antitéticas del instinto trágico (apolíneo-dionisiaco): Sócrates y Eurípides.

Luego de su crítica al socratismo, preñado del "optimismo científico" y de la aparente "serenidad"¹⁶⁰ griega, lleva incluso, en un segundo momento, su crítica a la metafísica, hasta Parménides, mal comprendido por él, e incluso a Anaximandro, identificado con Schopenhauer y el budismo, en *La Filosofía en la Época Trágica de los Griegos*, de 1873, Capítulos, 4, 9 y 10 (véase KSA, 1, 873). De esto nos ocuparemos en este artículo, pero antes vamos a mostrar los trazos generales de los diversos momentos de la crítica a la metafísica en la obra de Nietzsche.



Nietzsche mismo propone una **historia crítica de la metafísica**, en varios momentos de su camino filosófico, además de este momento inaugural, en diálogo crítico con el fenómeno de la tragedia y los filósofos de la época trágica. Vamos a seguir provisionalmente la más conocida de estas "historias" de la metafísica esbozadas por Nietzsche, pero luego intentar un examen de lo esencial de su crítica inicial a la metafísica:

- a). En el *Crepúsculo de los Ídolos*, "Como el mundo verdadero acabó convirtiéndose en una fábula: Historia de un Error", de 1888, (páginas 51 y 52) Platón es interpretado desde una visión

¹⁶⁰Preferimos la traducción de Heiterkeit por serenidad y no por jovialidad, en desacuerdo de Andrés Sánchez Pascual. Designa la intención de Nietzsche de criticar al espíritu socrático moral y racional y la autosuficiencia del hombre teórico, en general.

CRÍTICA DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

sintética muy aguda, como el momento inaugural y más soberbio de la metafísica ("yo Platón, **soy** la verdad"). Es el lugar donde el ser se hace ser en las intuiciones no éticas de las Ideas en el mundo inteligible de Platón:

"El mundo verdadero, asequible al sabio, al piadoso, al virtuoso, -él vive en ese mundo, **es ese mundo**."

(La forma más antigua de la Idea, relativamente inteligente, simple, convincente. Transcripción de la tesis «yo, Platón, **soy** la verdad»)." (CI, 51y 52)

b). El segundo momento de la "Historia de un Error" tiene una simplificación de toda la metafísica, desde Platón hasta Kant, como la historia del platonismo y el nihilismo (camino que es tan diverso y complejo como toda la patrística, la escolástica y la filosofía moderna). Nietzsche trivializa este entero camino histórico del pensar y la cultura occidental como si fuese algo que pueda reducirse a la ingeniosa síntesis de que "el mundo verdadero es sólo una promesa" para "el pecador que hace penitencia":

"El mundo verdadero, inasequible por ahora, pero prometido al sabio, al piadoso, al virtuoso («al pecador que hace penitencia»).

(Progreso de la Idea: ésta se vuelve más sutil, más capciosa, más inaprensible, **-se convierte en una mujer**, se hace cristiana...)." (CI, 51y 52)

Para Nietzsche, el camino del platonismo se corrompe con el helenismo y con el creador del cristianismo, San Pablo, quien asimila el neoplatonismo del helénico y hace de Cristo un promotor de lo transmundano, del más allá, tergiversando y pervirtiendo lo que de griego quedaba en el platonismo. Nietzsche ve que el cristianismo es "un retroceso fisiológico, una **décadense**" (El Anticristo). Desde esta tipificación lee toda la historia de la metafísica occidental desde la patrística hasta Kant como el reino del espíritu **decadente** intenta una inversión de todos los valores oponiendo esquemáticamente valores anticristianos. Su programa transvalorizador tiene en este libro y en esta reducción su momento más bajo y panfletario de su crítica a la metafísica.

CRÍTICA DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

c). Tampoco es legítimo, como lo hace en el tercer momento, reducir a Kant mismo como un pensador que proyecta toda su filosofía desde el "imperativo" o bajo la escéptica postulación del "mundo verdadero" como "Idea sublimizada":

"El mundo verdadero, inasequible, indemostrable, imprometible, pero ya en cuanto pensado, un consuelo, una obligación, un imperativo.

(En el fondo, el viejo sol, pero visto a través de la niebla y el escepticismo; la Idea, sublimizada, pálida, nórdica, königsburguense)." (CI, 51y 52)

Esto no reconoce la inmensidad del pensar filosófico de Kant para el romanticismo y toda la filosofía y la estética moderna, ni reconoce su alcance para evaluar trágicamente los límites del conocer, que sí lo había visto en el NT, cuando afirma: "Kant y Schopenhauer dieron al espíritu de la filosofía alemana...la posibilidad de aniquilar el satisfecho placer de existir del socratismo científico al demostrar los límites de este...modo que podemos calificar de sabiduría dionisiaca expresada en conceptos". (NT, 139).

d). El cuarto momento, el ilustrado de *Humano demasiado Humano*, y *El Viajero y su Sombra*, guiado por el "espíritu libre" de "la filosofía del devenir" o "filosofía histórica" que se opone al pensar metafísico es ya un momento de la filosofía del mismo Nietzsche. En el *Crepúsculo de los Ídolos*, (*Como el mundo verdadero acabó convirtiéndose en una fábula: Historia de un Error*), de 1888, caracteriza a este momento de la Historia de la metafísica así:

"El mundo verdadero -¿inasequible? En todo caso, inalcanzado. Y en cuanto inalcanzado, también *desconocido*. Por consiguiente, tampoco consolador, redentor, obligante: ¿a qué podría obligarnos algo desconocido?" (CI, 51y 52)

(Mañana gris. Primer bostezo de la razón. Canto del gallo del positivismo)".

e). El periodo de transición hacia una liberación de la metafísica que anuncia *Aurora y la Ciencia Alegre*, donde la crítica de Nietzsche a la metafísica inaugura un saber "gay", que se deslastra del "Gran Peso", de lo más "grave":

CRÍTICA DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

el tiempo metafísico; es el quinto momento de la metafísica en esta "Historia de un Error":

"El «mundo verdadero» -una Idea que ya no sirve para nada, que ya ni siquiera obliga, -una Idea que se ha vuelto inútil, superflua, **por consiguiente** una Idea refutada: ¡eliminémosla!

(Día claro; desayuno; retorno del **bon sens** y de la jovialidad; rubor avergonzado de Platón; ruido endiablado de todos los espíritus libres)". (CI, 51y 52)

f). El último momento de esta "Historia de un Error" puede caracterizarse como el momento postmetafísico. Es el lugar que permite realizar y superar definitivamente, para Nietzsche, la crítica a la metafísica al disolver el referente que condena a la DIKE del devenir como lo **αἴσθησιν** (Aisyhesin), esto es, como el mundo verdadero de las esencias idénticas, permanentes e inteligibles que juzga lo sensible como lo aparente, como la mera apariencia.

"Hemos eliminado el mundo verdadero: ¿qué mundo ha quedado?, ¿Acaso el aparente?... ¡No!, **¡a eliminar el mundo verdadero hemos eliminado también el aparente!**

(Mediodía; instante de la sombra más corta; final del error más largo; punto culminante de la humanidad; **INCIPIIT ZARATHUSTR**A)". (CI, 51y 52)

g). Pero, por otro lado, más allá de este esquema, de la historia de la metafísica como "Historia de un Error", el *Zaratustra*, contiene, con la metáfora de "la muerte de dios" como la "muerte de la metafísica" (en toda la *Primera Parte*) y con la crítica a la esencia de la "voluntad", prefigurada en el "espíritu del resentimiento de la voluntad contra el tiempo y su fue", un significado más decisivo de la crítica a la metafísica, pues indica el camino de su nueva interpretación de la esencia del tiempo, apropiándose del



CRÍTICA DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

significado de Kronos de otro modo al de la tradición. Este es pensado, en principio, como el "espíritu de venganza" contra la "ley" del tiempo, "devorador y aniquilador", que dice: "la Justicia misma... y las cosas están reguladas éticamente sobre la base del derecho y el castigo".

Sin embargo, Nietzsche ofrece una respuesta afirmativa, que otorga el "sí trágico a la existencia" cuando concluye: "Pero así yo lo quiero Así yo lo querré (Aber so will Ich es; So werdeich 'swollen)", dando al tiempo un valor no parricida, destructor y aniquilador que condena a la existencia a ser eterno "fue" y al círculo vacío del tiempo que, a su juicio expone Anaximandro, Schopenhauer y el budismo: "Todo es vacío, Todo es lo mismo, Todo fue (Alles ist leer, Alles ist gleich, Alles war)" (en la *Segunda Parte*, los capítulos *El adivino* y *De la Redención*) (AhZ, 172,186: KSA, I, IV, 172,181). Exponemos al pie de página la interpretación excepcional de Heidegger sobre este momento esencial de la crítica a la metafísica.¹⁶¹

¹⁶¹En relación a este asunto decisivo de su crítica a la metafísica sigue teniendo un valor filosófico inmenso y que aún está por pensarse, la interpretación de Heidegger. Es la contribución más profunda de su diálogo de Nietzsche, por ello lo exponemos: "Nietzsche dice: venganza es «contravoluntad de la voluntad contra el tiempo...». No se dice: contra algo temporal. Tampoco se dice contra un carácter especial del tiempo. Se dice sin más: «contravoluntad contra el tiempo...».

Ahora bien, inmediatamente siguen las palabras: «contra el tiempo y su "fue"». Pero esto dice: venganza es la contravoluntad contra el "fue" del tiempo. Se hará notar con razón que al tiempo no sólo le pertenecen en propio el «fue» sino, de un modo igualmente esencial, el «será» y el «es ahora»; porque el tiempo no sólo está determinado por el pasado sino también por el futuro y el presente. De ahí que si Nietzsche subraya el «fue» del tiempo, es evidente que, en su caracterización de la esencia de la venganza, no se está refiriendo en modo alguno a «el» tiempo como tal sino al tiempo desde una perspectiva determinada. Pero ¿qué pasa con «el» tiempo? Pasa que se va. Y se va pasando. Lo que viene del tiempo no viene nunca para quedarse sino para irse. ¿Adónde? Al pasar. Cuando un hombre ha muerto decimos que se ha despedido de lo temporal. Lo temporal pasa por ser lo que pasa (lo pasajero)...

Nietzsche define la venganza como «la contravoluntad de la voluntad contra el tiempo y su "fue"». Esta caracterización que él adjunta no subraya un carácter aislado del tiempo olvidando unilateralmente los otros dos, sino que caracteriza el rasgo fundamental del tiempo en su esencia temporal total y propia. Con el «y» del giro «el tiempo y su "fue"», Nietzsche no pasa a un mero añadido que habla de un carácter especial del tiempo. El «y» significa aquí tanto como: y esto quiere decir. Venganza es contravoluntad de la voluntad contra el tiempo, y esto quiere decir: contra el pasar y su carácter pasajero. Esto para la voluntad es algo contra lo que ella no puede hacer nada, algo con lo que su querer choca continuamente. El tiempo y su «fue» es la piedra contra la que choca la voluntad y a la que no puede hacer rodar. El tiempo y su pasar es lo adverso de lo que padece la voluntad. Como voluntad que padece así, ella misma se convierte en sufrimiento por el pasar, un sufrimiento que luego quiere su propio pasar y con ello quiere que todo sea digno de pasar. La contravoluntad contra el tiempo rebaja lo pasajero. Lo terrestre, la tierra y todo lo que pertenece a ella es lo que propiamente no debería ser y que en el fondo tampoco tiene ser verdadero. Ya Platón lo llamó el me on, el no...En la medida en que, según la doctrina de la Metafísica moderna, el ser del ente es voluntad, la liberación de la voluntad se equipararía a una salvación del ser, y con ello a una caída en el vacío de la nada. Sin duda, para Nietzsche la liberación de la venganza es la liberación de lo adverso a la voluntad, de lo opuesto a ella y de lo que la rebaja, pero en modo alguno un desprenderse de todo

CRÍTICA DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

h). Otro momento decisivo, tardío, de su crítica a la metafísica, lo caracteriza como la tarea "que dice no...que lleva ese no a la práctica la transvalorización misma de todos los valores anteriores, la gran guerra...en todo lo esencial, una crítica misma de toda la modernidad, no excluidas las ciencias moderna, las artes modernas, ni siquiera la política moderna", en *Más allá del Bien y del Mal*. Así lo ha comprendido retrospectivamente Nietzsche en *Ecce Homo*, cuando se refiere a este periodo (que incluye la *Genealogía de la Moral*) como los "preliminares de un psicólogo para la transvalorización de todos los valores" (EH; 107, 110)

i). Por último, está el momento "divulgativo", el de "la transvalorización de todos los valores", en los escritos de 1888, el último año lúcido (cuando Nietzsche "salió al mercado", dice Heidegger). En este momento Nietzsche simplifica la historia de la metafísica al entenderla como la historia del platonismo cristiano (en *El Anticristo*); como la "Historia de un Error", de Platón hasta Schopenhauer (en el *Crepúsculo de los Ídolos*); y como la historia autobiográfica de la historia de la "crítica a la metafísica", en su obra y en su vida (en *Ecce Homo*).

querer. La liberación libera a la voluntad de su No y la hace libre para un Sí. ¿Qué afirma este Sí? Justamente aquello que la contravoluntad del espíritu de venganza niega: el tiempo, el pasar.

Este Sí al tiempo es la voluntad de que el pasar permanezca y no sea rebajado a la nada. Pero ¿cómo puede permanecer el pasar? Sólo así: que como pasar no esté sólo yéndose continuamente sino viniendo siempre. Sólo así: que el pasar y lo que pasa de este pasar regrese en su venir como lo Mismo. Pero este mismo regreso sólo es un retorno que permanece si es un regreso eterno. El predicado «eternidad» según la doctrina de la Metafísica, pertenece al ser del ente.

La liberación de la venganza es el paso de la contravoluntad contra el tiempo a la voluntad que, al convertirse en portavoz del círculo, se representa el ente en el eterno retorno de lo Mismo.

Dicho de otra manera: sólo cuando el ser del ente se presente para el hombre como retorno de lo Mismo, sólo entonces puede el hombre pasar por el puente y, liberado del espíritu de la venganza, ser el que pasa al otro lado, el ultrahombre. Dicho de otra manera: sólo cuando el ser del ente se presente para el hombre como retorno de lo Mismo, sólo entonces puede el hombre pasar por el puente y, liberado del espíritu de la venganza, ser el que pasa al otro lado, el ultrahombre". (¿Quién es el Zaratustra de Nietzsche?, MARTIN HEIDEGGER, Traducción de Eustaquio Barjau, publicada en *Conferencias y artículos*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1994.)

CRÍTICA DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.



Una genealogía hermenéutica de todos estos momentos de la crítica a la metafísica en Nietzsche es necesaria y se ha llevado a cabo sólo de modo aislado. El origen desde donde emerge su crítica a la metafísica es indispensable para ver los auténticos motivos de su pensar. Con ello se pueden evaluar las fuentes de los fenómenos desde donde surge su radical posición contra la metafísica para contrastarla con sus posiciones tardías, que esconden y ocultan los fenómenos de su filosofía, pero sobre todo para ver la legitimidad filosófica de esta crítica en el concierto de la compleja tradición actual de posiciones críticas de la metafísica.

184

En este artículo nos ocuparemos sólo del momento inicial de la crítica a la metafísica llevada a cabo por Nietzsche desde 1870 hasta 1873.

2.

LA CRÍTICA A LA METAFÍSICA EN EL NT Y EN EL ENSAYO DE AUTOCRÍTICA.

Cuando Nietzsche realiza inicialmente su crítica a la metafísica no la hace expresamente definiendo la esencia de la metafísica (ni hablando de la "historia del nihilismo", como lo hará más tarde), sino lo hace pensando en la muerte del espíritu pesimista de la tragedia griega, que para él incluía a los

CRÍTICA DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

primeros filósofos (tipos-puros) y a una Grecia que el helenismo y el platonismo latino, cristiano y romántico se habían encargado de encubrir y olvidar.

Nietzsche afirma que la muerte de la tragedia (o "suicidio") se ejecutó "en manos del demonio Sócrates que hablaba por boca de Eurípides". La antítesis del arte trágico, lo apolíneo y lo dionisiaco fue sustituida por la "nueva antítesis: lo dionisiaco y lo socrático".¹⁶²

Pero ¿cómo ve Nietzsche la esencia del socratismo? Dice así: "la esencia del **socratismo estético**, cuya ley suprema dice más o menos así: «Todo tiene que ser inteligible para ser bello»; lo cual es el principio paralelo del socrático «Sólo el sapiente es virtuoso». ¹⁶³...por vez primera vino al mundo en la persona de Sócrates, - aquella inconcusa creencia de que, siguiendo el hilo de la causalidad, el pensar llega hasta los abismos más profundos del ser, y

185

185

¹⁶² Dioniso había sido ahuyentado ya de la escena trágica, y lo había sido por un poder demoníaco que hablaba por boca de Eurípides. También Eurípides era, en cierto sentido, solamente una máscara: la divinidad que hablaba por su boca no era Dioniso, ni tampoco Apolo, sino un demonio que acababa de nacer, llamado *Sócrates*. Ésta es la nueva antítesis: lo dionisiaco y lo socrático, y la obra de arte de la tragedia pereció por causa de ella". (NT, 109).

¹⁶³ Vale la pena citar en extenso los argumentos de Nietzsche para que el lector pueda mirar y contrastar los argumentos implicados en la crítica a la metafísica durante este primer momento: "...en Sócrates el instinto se convierte en un crítico, la consciencia en un creador - ¡una verdadera monstruosidad *per defectum!* Y ciertamente, aquí advertimos un monstruoso *defectus* de toda disposición mística, hasta el punto de que a Sócrates habría que llamarlo el *no-místico* específico, en el cual, por una superfetación, la naturaleza lógica tuvo un desarrollo tan excesivo como en el místico lo tiene aquella sabiduría instintiva. Mas por otra parte, a aquel instinto lógico que en Sócrates aparece estable completamente vedado volverse contra sí mismo; en ese desbordamiento desenfrenado muestra Sócrates una violencia natural cual sólo la encontramos, para nuestra sorpresa horrorizada, en las fuerzas instintivas más grandes de todas. Quien en los escritos platónicos haya notado aunque sólo sea un soplo de aquella divina ingenuidad y seguridad propias del modo de vida socrático, ese sentirá también que la enorme rueda motriz del socratismo lógico está en marcha, por así decirlo, *detrás* de Sócrates, y que hay que intuirlo a través de éste como a través de una sombra. Aquí el *pensamiento filosófico*, al crecer, se sobrepone al arte y obliga a éste a aferrarse estrechamente al tronco de la dialéctica. En el esquematismo lógico la tendencia *apolínea* se ha transformado en crisálida: de igual manera que en Eurípides hubimos de percibir algo análogo y, además, una trasposición de lo *dionisiaco* al efecto naturalista. Sócrates, el héroe dialéctico del drama platónico, nos trae al recuerdo la naturaleza afín del héroe euripideo, el cual tiene que defender sus acciones con argumentos y contraargumentos, corriendo así peligro frecuentemente de no obtener nuestra compasión trágica: pues quién no vería el elemento *optimista* que hay en la esencia de la dialéctica, elemento que celebra su fiesta jubilosa en cada deducción y que no puede respirar más que en la claridad y la consciencia frías: elemento optimista que, una vez infiltrado en la tragedia, tiene que recubrir poco a poco las regiones dionisiacas de ésta y empujarlas necesariamente a la autoaniquilación - hasta el salto mortal al espectáculo burgués. Basta con recordar las consecuencias de las tesis socráticas: «la virtud es el saber; se peca sólo por ignorancia; el virtuoso es el feliz»; en estas tres formas básicas del optimismo está la muerte de la tragedia. Pues ahora el héroe virtuoso tiene que ser un dialéctico, ahora tiene que existir un lazo necesario y visible entre la virtud y el saber, entre la fe y la moral, ahora la solución trascendental de la justicia de Ésquilo queda degradada al principio banal e insolente de la «justicia poética», con su habitual *deus ex machina*." (NT, 117,132)

CRÍTICA DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

que el pensar es capaz no sólo de conocer, sino incluso de **corregir** el ser.

Esta sublime ilusión metafísica le ha sido añadida como instinto a la ciencia,...Sócrates es el prototipo del optimismo teórico, que, con la señalada creencia en la posibilidad de escrutar la naturaleza de las cosas, concede al saber y al conocimiento la fuerza de una medicina universal, y ve en el error el mal en sí." (NT, 111, 127)

Con ello queda claro que esta crítica a la metafísica se da más como una defensa del espíritu trágico de los griegos previos a Eurípides y Sócrates y como el intento de restitución de este espíritu que cree encontrar en la cultura dionisiaca-apolínea de los poetas y en las celebraciones trágicas y en los filósofos pre-euripídeos. En este momento Nietzsche tiene una apropiación del ser como la fuerza dionisiaca del devenir, desde la óptica de la vida, del ente como la producción de apariencias, de individuaciones, por el instinto artístico (Kunstrieb) del hombre apolíneo, de la esencia del hombre como un ente que se produce y se afirma a sí mismo, desde el fondo pesimista de la existencia y de la esencia de la verdad como la mayor capacidad, de la fuerza pesimista de la salud, para soportar y aceptar el "horror de la existencia".

En el "Ensayo de autocrítica", prólogo a la tercera edición del NT, en 1886, el énfasis estaba suspendido en la oposición que reconoce el lugar de la verdad en la fortaleza, en la valentía, en la salud y el bienestar del pesimismo del arte de los griegos de la época de la tragedia, que miran "el valor de la existencia", "desde una predilección por las cosas duras, (enigmáticas, aniquiladoras, terribles), horrendas, malvadas y problemáticas de la existencia". Entiende aquí que el origen de la metafísica está "en el socratismo de la moral, la dialéctica, la suficiencia y la serenidad del hombre teórico". En la ciencia, en tanto que "proviene de la debilidad del hombre que sufre". El "cientificismo" es pensado como "miedo al pesimismo, cobardía, falsedad y astucia del socratismo" y, además, "signo de declive, de fatiga, de enfermedad". (NT, 26, 27).

Así comprende el entero camino de la metafísica como socratismo y científicismo pero su crítica se da en el terreno del arte, "bajo la óptica del artista" y la reinterpretación de la cultura griega y no en el terreno habitual que se espera, a saber, la objeción

CRÍTICA DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

contra la esencia del ser del ente y con ello del problema del ente en cuanto ente, de la verdad del ente, del ente en total y el ente supremo.¹⁶⁴

Aquí, todavía la crítica a la ecuación socrática (Sabiduría=Belleza=Virtud) tiene un claro acento de crítica estética al "optimismo teórico" que mata a la obra de arte trágica y a la pretensión del saber para "corregir el ser" y ser una "medicina universal".

Visto en los fenómenos del arte griego de la tragedia (en la cosa misma) la crítica inicial a la metafísica, de Nietzsche, dista mucho de ser una mera "inversión del platonismo cristiano o del nihilismo europeo" y apunta más hacia una reapropiación romántica (hegeliana, schopenhaueriana y wagneriana) del "arte como la actividad propiamente metafísica del hombre" y concluye en la fórmula romántica: "sólo como



187

¹⁶⁴Y por otro lado: aquello de que murió la tragedia, el socratismo de la moral, la dialéctica, la suficiencia y la jovialidad del hombre teórico. ¿cómo?, ¿no podría ser justo ese socratismo un signo de declive, de fatiga, de enfermedad, de unos instintos que se disuelven de modo anárquico? ¿Y la «jovialidad griega» del helenismo tardío, tan sólo un arrebato de crepúsculo? ¿La voluntad epicúrea *contra* el pesimismo, tan sólo una precaución del hombre que sufre? Y la ciencia misma, nuestra ciencia -sí, ¿qué significa en general, vista como síntoma de viada toda ciencia? ¿Para qué, peor aún, *de donde* - toda ciencia? ¿Cómo? ¿Acaso es el cientificismo nada más que un miedo al pesimismo y una escapatoria, frente a él? ¿Una defensa sutil obligada *contra* la *verdad*? ¿Y hablando en términos morales, algo así como cobardía y falsedad? ¿Hablando en términos no-morales, una astucia? Oh Sócrates, Sócrates, ¿fue ése acaso tu secreto? Oh ironista misterioso, ¿fue ésa acaso tu - ironía?...¿y que, por otro lado, y a la inversa, fue precisamente en los tiempos de su disolución y debilidad cuando los griegos se volvieron cada vez más optimistas, más superficiales, más comediantes, también más ansiosos de lógica y de logicización del mundo, es decir, a la vez «más joviales» y «más científicos»? ¿Y si tal vez, a despecho de todas las «ideas modernas» y los prejuicios del gusto democrático, pudieran la victoria del *optimismo*, la racionalidad predominante desde entonces, el *utilitarismo* práctico y teórico, así como la misma democracia, de la que son contemporáneos, - ser un síntoma de fuerza declinante, de vejez inminente, de fatiga fisiológica? ¿Y precisamente no - el pesimismo? ¿Fue Epicuro un optimista - precisamente en cuanto *hombre que sufría*?... ¡añadamos además su cuestión más difícil! ¿Qué significa, vista con la óptica de la *vida*, - la moral?... (NT, 26, 27,28)

CRÍTICA DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

fenómeno estético está justificada la existencia del mundo". (NT, 31).

La interpretación de Apolo, como el "*principiumindividuationis*", y de "la esencia de lo dionisiaco", como "la infracción del "*principiumindividuationis*", que describe en el primer capítulo del NT, no objeta expresamente el *principiumindividuationis* por producir "la apariencia de las cosas individuales", "el velo de Maya", "el mundo como representación", sino por "no" comprenderlas como un instinto artístico (Kunstrieb). Recordemos que él está autoconsciente-críticamente de que el NT está aún pregnado del "perfume cadavérico schopenhauerino" y de "un repugnante olor hegeliano", así lo dice en *Ecce Homo*, en 1988 (Capt. sobre el NT, 68)

Lo esencial de su crítica a la metafísica en este primer momento (representado bajo la figura del socratismo cientificista y moral), puede encontrarse en la objeción a la esencia del ser del ente y a todo ente, implicada en la afirmación de que el ente es esencialmente producido artísticamente por el instinto apolíneo y que este es disuelto al acceder a la experiencia artística dionisiaca, cuya esencia es (dice en el NT, 43,44) "la disolución del *principiumindividuationis*". El ente es producido, es creado, por el artista hombre, pero también disuelto en la experiencia extática de lo dionisiaco, experiencia "parecida a la embriaguez sólo por analogía".

188

188

3.

LA CRÍTICA A LA METAFÍSICA: ANAXIMANDRO Y SCHOPENHAUER

Esta crítica se refiere al camino entero de la Metafísica (de Sócrates a Schopenhauer) como el camino del "platonismo" y piensa el camino de Schopenhauer y de la filosofía oriental (según su apropiación del hinduismo, de los Upanishads, de los Vedas, de Buda y del budismo, mediada por Schopenhauer) como una metafísica de la existencia del devenir regido por la necesidad (Xhreon) de la disposición del tiempo (KhronouTaxin) de la injusticia (Adikia) y la culpa (Tisin) de la existencia, desde una "ontología negativa" (Fink) que más tarde llamará "nihilismo pasivo".

CRÍTICA DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

Nietzsche también propondrá luego su superación en el "nihilismo activo", el cual se anuncia en la figura del Zarathustra (puente hacia el Superhombre) a través de "la afirmación suprema del querer" de la Voluntad de Poder (que redime al "espíritu de venganza de la voluntad (metafísica) contra el tiempo y su fue" desde el "decir Sí"- Jasagen). (AhZ, De la Redención, 181,182).

Propone una superación en la apropiación de la esencia del tiempo como Diké, como Juego, como el "repercutir" del "instante" (Augenblick) eternamente sobre sí mismo que "mata de muerte a la muerte" (AhZ, De la visión y del enigma, 199,200), (como juego inocente del fuego consigo mismo).

Propone su superación en la afirmación dionisiaca de la Vida del devenir "más allá del bien y del mal", que disuelve la angustia y el resentimiento metafísico, el cual afirmaba (como decían Anaximandro, Schopenhauer y el Budismo): "todo es igual" ("allesistGleich"), "todo está vacío" ("Allesist leer"), "todo fue" (Alleswar") (ASZ, De la redención, 173). (KSA, IV, 180).

La apropiación, y crítica, de Nietzsche del hinduismo y el budismo, como el lugar del pensar inserto en la metafísica del "nihilismo pasivo" está fundada en la interpretación del primer fragmento de la filosofía (la "sentencia de Anaximandro") que él abre bajo la luz del pesimismo de la ontología negativa de Schopenhauer. En *La Filosofía en la Época Trágica de los Griegos*, en 1873, (KSA, 1) afirma, "quién, que como Schopenhauer, ha escuchado, desde las *alturas de los aires hindúes*, la palabra sagrada acerca del valor moral de la existencia" puede decir que, "La recta medida para juzgar a cada uno de los hombres es, que él es propiamente un ser, que no debería existir, sino que expía su existencia con múltiples formas de penurias y la muerte". ¹⁶⁵

La traducción e interpretación que ofrece Nietzsche de este fragmento da cuenta de esta óptica del radical nihilismo en el que sitúa el inicio

¹⁶⁵ "wer, wie Schopenhauer, auf den "Höhen der indischen Lüfte" das heilige Wort von den moralischen Werthe des Daseinsgehörthat"... "Der rechte Masstab zur Beurtheilungeines jeden Menschenist, dassereigentlichein Wesenist, welches gar nicht existieren sollte, sondernsein Daseinabbüsstdurchvielgestaltetes Leiden und Tod". (KSA, 1, 818).

CRÍTICA DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

(Anaximandro) y el fin (Schopenhauer) de la filosofía occidental. Nietzsche entiende que Schopenhauer "considera ahora, con Anaximandro, (y con el hinduismo), el conjunto de la existencia como una forma culpable de emancipación del ser eterno, como una iniquidad absoluta que cada uno de los seres se ve obligado a espiar con la muerte. Todo lo que es, todo lo que existe está condenado a perecer...éste ve en la pluralidad de las cosas engendradas una suma de injusticias e iniquidades... ¿qué hay del valor de vuestra existencia?...Y si acaso no posee nada de valor ¿para qué existís? Por vuestra culpa, creo yo, erráis en esta existencia. Con la muerte habréis de expiarla".

La posición de Nietzsche es, sin embargo, un intento por superar esta consideración del valor de la existencia desde el tiempo parricida, aniquilador e injusto, según la contravoluntad contra el tiempo y su "fue" que predica el sentido de la vacuidad (Wahnsinn) "y esta es la misma justicia, cuya ley del tiempo dice que él debe devorar a sus hijos" (KSA, IV, 181). Y lo hace reinterpretando a Heráclito quién afirma, a su juicio, el Devenir ("Werden") como la Justicia (das Gesetz, la "Diké") (KSA, IV, 181) misma, y niega radicalmente la dualidad de un mundo físico y una metafísico, y "el concepto ser" fuera del tiempo. Pero sobre todo comprende la "esencia del tiempo" como una con el espacio y la materia, al pensar la esencia de la realidad (Wesen der Wirklichkeit) como el obrar (wirken) y todo como existencia relativa ("relatives Dasein") (KSA, 1, 824). De este modo Nietzsche, siguiendo a Heráclito afirma que todo se funda en la tensión de los contrarios ("Gegensätze"), en la lucha ("Streit"), en la Guerra ("Krieg"), y debe ser comprendido como la Justicia de la tensión que rige lo Uno que es lo Múltiple ("das Eine ist das Viele") y que afirma la inocencia ("Unschuld") del devenir, al ser como el juego ("Spiel") del Aion consigo mismo. (KSA, 1, 825 a 831).



CRÍTICA DE LA "CRÍTICA A LA METAFÍSICA" DE NIETZSCHE

Mauricio Navia A.

Este es el momento donde, sintetizando, Nietzsche realiza la crítica a la metafísica al pensarla desde el resentimiento de la voluntad contra el tiempo y su "fue". Nietzsche intenta superar el nihilismo pasivo de Schopenhauer y el budismo, con su interpretación del Eterno Retorno de lo Mismo, desde la decisión del pastor que muerde el tiempo circular y afirma la existencia desde el "Sí Trágico" y desde las consideraciones del tiempo y su "fue" ya no bajo la óptica parricida sino afirmándose y repercutiendo en cada instante como la eternidad que retorna hacia sí misma en y alcanza su fin en cada instante del círculo del tiempo bajo el valor del impulso de la inocencia del juego *caósmico* del devenir, del juego del AIÓN.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

191

- Friedrich Nietzsche, *Ecce Homo*, Alianza Editorial, Madrid, España. 1983. (EH)
- Martin Heidegger, *Nietzsche I, Ediciones Destino*, Barcelona-España, 2000
- Friedrich Nietzsche. *Más allá del bien y del mal*. Alianza Editorial. Madrid, 1978 (MBM)
- Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*, Alianza Editorial. Madrid, 1983 (CI)
- Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*; Alianza Editorial. Madrid, 1981. (AhZ)
- Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, Alianza Editorial. Madrid, 1985. (Ac)
- Friedrich Nietzsche, *El nacimiento de la Tragedia*, Alianza Editorial. 1871, (NT)
- Friedrich Nietzsche, Edición de COLLI, G. & MONTINARI, M., *Kritische Studienausgabe* Herausgegeben, de Gruyter. 1979. (KSA)
- Friedrich Nietzsche, COLLI, G. & MONTINARI, M., *Werke Historisch-kritische Ausgabe* Contents of the database and electronic introductions. 1987.
- Friedrich Nietzsche, *Fragmentos Póstumos*, Vols I, II, III., Tecnos, Diego Sanchez Meca. 2007
- Martin Heidegger, *¿Quién es el Zaratustra de Nietzsche?*, Traducción de Eustaquio Barjau, publicada en *Conferencias y artículos*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1994.
- Martin Heidegger, *Hegel*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2007
- Martin Heidegger, *La Constitución Ontoteológica de la Metafísica*, 1957, Anthropos, Barcelona

191